

## VIENTO

[רוּחַ - πνεῦμα - *ventus*]

## CAPÍTULO 75.º

El viento agrupa las nubes y produce la lluvia. Por ello, para indicar un hecho portentoso, escrito está: **No verás viento ni lluvia, pero esta cavidad se llenará de agua** (2Re 3,17). El viento, unas veces, seca y absorbe el agua; por ejemplo: **vio el faraón las espigas azotadas por un viento ardiente** (Gén 41,27); y también: **Hizo Dios entrar en el mar un viento ardiente, durante toda la noche, que secó el lecho del mar** (Éx 10,13). Éste es el viento *subsolano*. Otras veces, dispersa las nubes y deja el cielo sereno; tal es el viento *aquilón*, como está escrito: **El viento aquilón disipa las lluvias** (Prov 25,23).

Pero lo que es común a todos los vientos es la vehemencia<sup>1</sup>, la celeridad<sup>2</sup> y el cambio continuo de dirección, como está escrito: **El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido** (Jn 3,8). Todas estas cosas dan lugar a distintos significados, comparaciones y semejanzas.

De celeridad: **Desapareció sobre las alas del viento** (2Sam 22,11); **Que caminas sobre las alas del viento** (Sal 104,3).

De ímpetu<sup>3</sup>: **Como polvo que el viento barre de la superficie de la tierra** (Sal 1,4); **Contra una hoja que el viento arrebatara muestras tu fuerza** (Job 13,25); **Se estremecerán los árboles de las selvas en presencia del viento** (Is 7,2); **El viento que pasa las pondrá en fuga** (Job 37,21).

De algo efímero, fugaz<sup>4</sup> e inseguro: **Acuérdate de que mi vida es un viento** (Job 7,7); **El que perturba su casa, heredará vientos** (Prov 11,29); **Sujetarla es como sujetar al viento** (Prov 27,16); **Viento y vaciedad son sus ídolos** (Is 41,29).

De rumores populares o de opinión cambiante<sup>5</sup>: **A una caña agitada por el viento** (Mt 11,7). Y Pablo habla de ser llevados de acá para allá *por todo viento de doctrina* (Ef 4,14).

Con los cuatro nombres de los vientos, tomado ya en su conjunto, ya individualmente, se indican las cuatro partes del mundo<sup>6</sup>. Por ejemplo: **Reunirá a los elegidos desde los cuatro vientos** (Mc 13,27); **Ven, oh espíritu, desde los cuatro vientos** (Ez 37,9).

## MEDIODÍA

[צְהַרָה - תִּימֵן - μεσημβρία - Θαυμαν - *meridies*]

*Mediodía* significa una cosa que ha de llevarse a cabo públicamente y con gran decisión y constancia de ánimo<sup>7</sup>. Por ejemplo: **He hecho entrar contra la madre un destructor de jóvenes en pleno mediodía** (Jer 15,8).

Para los que están en Babilonia, significa también la tierra de Israel<sup>8</sup>. Así en el texto hebreo de Ezequiel: **Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el Mediodía, y profetiza contra los santuarios** (Ez 21,2).

Mediodía indica también una cosa del todo clara y manifiesta<sup>9</sup>, como está escrito: **Él hará brillar**

---

<sup>1</sup>Vehemencia.

<sup>2</sup>Celeridad.

<sup>3</sup>Ímpetu.

<sup>4</sup>Fugacidad.

<sup>5</sup>Inconstancia.

<sup>6</sup>Puntos cardinales del orbe.

<sup>7</sup>Acción abierta y deliberada.

<sup>8</sup>Tierra de Israel.

<sup>9</sup>Cosa manifiesta.

como una luz tu justicia, y tu juicio como el Mediodía (Sal 37,6).

## SUBSOLANO

[שָׁדְפוֹן - קָרִים - πυρώσις - *subsolanus*]

*Subsolano* es lo que los hebreos llaman קָרִים, y que nuestros traductores vierten por *ventus urens*. Significa estrago, devastación y desolación<sup>10</sup>. Por ejemplo: **Os herí con un viento ardiente** (Am 4,9); **Su rostro, viento ardiente** (Hab 1,9).

## AQUILÓN

[צָפוֹן - βορέας - *aquilo*]

El *Aquilón* ocupa la parte izquierda<sup>11</sup> del mundo: **Mira la tierra desde el lugar en que estás ahora, hacia el Aquilón y el Mediodía, hacia Oriente y Occidente** (Gén 13,14); **Al Aquilón y al Austro** (Dt 3,27); **Diré al Aquilón: ¡entrégalos!** (Is 43,6).

Significa también la parte del mundo dada a los hombres para que la habitaran<sup>12</sup>: **Tú creaste el Aquilón y el mar** (Sal 89,13). La mayor parte de la tierra, en efecto, corresponde al Aquilón.

Unas veces, el Aquilón significa el país de los caldeos<sup>13</sup>. Por ejemplo: **Veo una olla hirviendo, y su rostro hacia el Aquilón** (Jer 1,13); **Al que es del Aquilón, yo lo alejaré de vosotros** (Jl 2,20). Otras, Aquilón significa el ímpetu, la fuerza y el poder de la palabra divina<sup>14</sup>, que disipan toda nube de vanidad: **Del Aquilón se extenderá todo mal** (Jer 1,14).

En la descripción de la ciudad de Jerusalén, los lados del Aquilón indican el monte Sión<sup>15</sup>: **Los lados del Aquilón, ciudad del gran rey** (Sal 48,3).

## AUSTRO

[צָפוֹן - נֶגֶב - Θαιμαν - λίψ - Ναγεβ - νότος - *auster*]

El *Austro* indica la región derecha de la tierra<sup>16</sup>. Por ejemplo: **Al Aquilón y al Austro** (Dt 3,27); **La región del Austro, hacia el Mediodía** (Ez 48,28). Indica también el desierto<sup>17</sup>, donde una vez moraron los hijos de Israel: **Dios vendrá del Austro; el Santo, del monte Farán** (Hab 3,3).

Y, a causa del calor de la región, Austro significa tierra cálida<sup>18</sup> y seca: **Me diste una tierra austral y seca** (Jos 15,19); **Convierte, Señor, nuestra cautividad, como torrente en el Austro** (Sal 126,4).

En Daniel, Austro significa también el reino de Egipto<sup>19</sup>: **Y se hará poderoso el rey del Austro**, etc. (Dan 11,5).

<sup>10</sup>Calamidad.

<sup>11</sup>Parte izquierda.

<sup>12</sup>Habitable.

<sup>13</sup>Caldeos.

<sup>14</sup>Palabra de Dios.

<sup>15</sup>Sión.

<sup>16</sup>Derecha del mundo.

<sup>17</sup>Desierto.

<sup>18</sup>Región cálida.

<sup>19</sup>Egipto.

OCCIDENTE  
[δυσμή - *occidens*]

El viento de *Occidente* no tiene nombre propio en los libros sagrados, sino que se le llama sólo *viento*, indicándose la parte de donde sopla. Con él arrojó Dios las *langostas de Egipto al mar Rojo* (cf. Éx 10,19). Pero, además de usarse para indicar este viento, Occidente indica una región o zona del mundo. Por ejemplo: **Vendrán de Oriente y de Occidente, del Aquilón y del Austro** (Lc 13,19).

LLUVIA, AGUACERO  
[נָשָׁם - מִטָּר - ὑετός - *pluvia, imber*]

CAPÍTULO 76.º

Los vientos hacen caer de las nubes la lluvia condensada, como está escrito: **Nubes y viento, y lluvia que no [les] sigue**, etc. (Prov 25,14).

Pero, en su sentido arcano, este género significa vivificación y de recreación<sup>20</sup>: **Vendrá para nosotros como la lluvia temprana y tardía de la tierra** (Os 6,3); **Haré caer la lluvia a su tiempo; serán lluvias de bendición** (Ez 34,26); **Dará la lluvia a tu semilla, dondequiera que siembres en la tierra** (Is 30,23).

Llover significa abundancia<sup>21</sup> y riqueza grandes. Así: **Hizo llover sobre ellos carnes como polvo** (Sal 78,27); **Que se acreciente como lluvia mi doctrina** (Dt 32,2).

Por sinécdoque, tomamos la lluvia en lugar de invierno<sup>22</sup>: **La lluvia se ha alejado y se ha ido** (Ct 2,11).

Lluvia y rocío significan el disfrute de un beneficio<sup>23</sup> grande, que sólo Dios puede otorgar. Así: **Y serán los supervivientes de Jacob en medio de los pueblos como rocío del Señor, y como gotas sobre la hierba, que no espera a nadie, ni aguarda a los hijos de los hombres** (Miq 5,6).

En el Eclesiastés, la lluvia significa la lágrimas<sup>24</sup>: **Y vuelvan las nubes después de la lluvia** (Qo 12,2).

Lluvia y granizo significan tribulación<sup>25</sup>, guerra, y el empuje de una fuerza vehemente. Así: **Como el ímpetu del granizo, como el torbellino destructor, como el ímpetu de aguas caudalosas** (Is 28,2); **Arrasará el granizo la confianza de la mentira, y las aguas inundarán su escondite** (Is 28,17). Aunque también esto tiene una significación más arcana, que esperamos exponer en su momento.

ROCÍO  
[טַל - δρόσος - *ros*]

El rocío significa abundancia y multitud<sup>26</sup> muy grandes, como está escrito: **Y lo cubriremos, como el rocío suele caer sobre la tierra** (2Sam 17,2).

Rocío y lluvia significan beneficios<sup>27</sup>, que sólo pueden esperarse y obtenerse de Dios. Así: **Y**

<sup>20</sup>Recreación.

<sup>21</sup>Abundancia.

<sup>22</sup>Invierno.

<sup>23</sup>Beneficio.

<sup>24</sup>Lágrimas.

<sup>25</sup>Calamidad.

<sup>26</sup>Abundancia. Multitud.

<sup>27</sup>Beneficios de Dios.

**serán los supervivientes de Jacob en medio de los pueblos como rocío del Señor** (Miq 5,6).

Benignidad, gracia<sup>28</sup> y disfrute de cosas buenas vienen significados con el nombre y símil de rocío, como está escrito: **Como rugido de león, así es también la ira del rey; y como rocío sobre la hierba, así es también su regocijo** (Prov 19,12).

Rocío de la mañana significa una cosa efímera, inconsistente y fácilmente perecedera<sup>29</sup>, como está escrito: **Serán por eso... como rocío de la mañana que pasa** (Os 13,3).

RELÁMPAGO Y RAYO  
SEGÚN SU CAUSA MISMA  
[קֶרֶב - ἀστραπή - *fulgur et fulmen*]

El relámpago se produce al iluminarse el aire, y es su rayo tan veloz que no puede prevenirse, ni verse con antelación. Por esta razón, la imagen de los relámpagos proporcionan representaciones de celeridad<sup>30</sup>, de prisa repentina en desembarazarse de algo, así como de cualquier forma del poder divino, y ésta en grado sumo y absolutamente irrefragable. De aquí que lo leamos como prueba de la presencia y poderío de Dios: **Envió Dios truenos, granizo y relámpagos que corrían de una parte a otra sobre la tierra** (Éx 9,23); **Y empezaron a oírse truenos, y a centellear relámpagos** (Éx 19,16).

Castigo inminente, riguroso e inevitable indica la mención del relámpago: **Cuando afile como relámpago mi espada** (Dt 32,41); **Resplandor de fuego, y relámpago desde el fuego** (Ez 1,13); **Su rostro, como apariencia de relámpago** (Dan 10,6); **Y, como un relámpago, salió la jabalina** (Zac 9,14); **Hubo relámpagos y truenos** (Apc 16,18); **En el resplandor de tu lanza fulgurante** (Hab 3,11).

A causa de su enorme celeridad, escrito está: **Veía a Satanás que caía como un relámpago del cielo** (Lc 10,18).

A veces, en sentido arcano, el relámpago indica la eficacia<sup>31</sup> manifiesta de una cosa, que todos absolutamente pueden percibir. Así: **Como el relámpago sale de Oriente y se ve hasta Occidente** (Mt 24,27); **Como el relámpago que centellea de cielo a cielo, refulgirá**, etc. (Lc 17,24).

GRANIZO  
[קֶרֶב - χάλαζα - *grando*]

El granizo (en nada beneficioso, sino perjudicial para todo) parece servir únicamente de castigo divino contra los malvados, puesto que está visto que perjudica a sembrados, plantas, ganados e incluso a los hombres. Es signo, por ello, de la ira<sup>32</sup> de Dios contra los pecadores. Así: **Retienes todavía a mi pueblo y no quieres dejarlo marchar; ¡ea!, haré llover... mañana una cantidad tan grande de granizo**, etc. (Éx 9,17-18); **Tronó desde el cielo el Señor..., granizo y carbones de fuego** (Sal 18,14); **He aquí uno vigoroso y fuerte del Señor, como ímpetu de granizo** (Is 28,2); **Arrasará el granizo la confianza de la mentira** (Is 28,17); **Un granizo grande, como de un talento, bajó del cielo contra los hombres** (Apc 16,21). Todas estas cosas significan desgracia<sup>33</sup> para los hombres a causa de sus culpas.

<sup>28</sup>Benignidad. Gracia.

<sup>29</sup>Inestabilidad.

<sup>30</sup>Celeridad. Velocidad.

<sup>31</sup>Eficacia.

<sup>32</sup>Ira.

<sup>33</sup>Desgracia.

NIEVE  
[חֹלֶת - χιὼν - *nix*]

De la misma materia que el agua es la nieve. De gran frialdad y blancura<sup>34</sup>, por naturaleza, es también provechosa para la tierra, si cae oportunamente, como está escrito: **Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven más allí, sino que embriagan la tierra... y la hacen germinar** (Is 55,10).

Por estas razones, el empleo de este nombre es claro. En efecto, día de nieve significa el invierno: **Bajó, y mató un león, en medio de un foso, en tiempo de nieve** (1Crón 11,22). Es la más alta comparación de la blancura y de la pureza: **Aunque me lavara como con aguas de nieve** (Job 9,30); **Quedaré más blanco que la nieve** (Sal 51,9); **Sus consagrados, más blancos que la nieve** (Lam 4,7). Indica también la señal blancuzca de una lepra<sup>35</sup> manifiesta. Moisés *mostró la mano leprosa parecida a la nieve* (cf. Éx 4,6). Y María apareció *con una lepra blanca como la nieve* (cf. Núm 12,10). Y Guezaí volvió *leproso como la nieve* (cf. 2Re 5,27).

La nieve en estío supone frescor<sup>36</sup> y consuelo grandes, como está escrito: **Como frescor de nieve en día de siega, así es el mensajero que vuelve para aquél que lo envía** (Prov 25,13). Pero la nieve que cae en verano significa una cosa inoportuna<sup>37</sup>. Así: **Como la nieve en verano y las lluvias en la siega, así la gloria es indecorosa para el necio** (Prov 26,1).

HIELO  
[קָרָק - κρύσταλλος - πάχνη - παγετός - *glacies*]

Perteneciente a las naturalezas frías, el hielo es más duro que la nieve, menos blanco, pero hecho de la misma materia, como está escrito: **¿De qué vientre ha salido el hielo, y quién es el padre de la nieve?** (Job 38,29).

Se toma también como antítesis del calor y del fuego: **Fuego, granizo, nieve<sup>38</sup> y hielo** (Sal 148,8). Pero se emplea asimismo para describir la imagen de una felicidad, negocio, asunto o consejo evanescente<sup>39</sup>. Así: **Pues la esperanza del ingrato como el hielo invernal se derrite** (Sal 16,29); **Como el hielo en tiempo sereno se derretirán tus pecados** (Sir 3,15).

NIEBLA  
[עָנַן - עָרַפֶּל - עָב - ὁμίχλη - γνόφος - *nebula*]

La niebla está formada por partículas más pequeñas y tenues que el agua, la nieve y el hielo, de manera que así se extiende más, y se disuelve con más rapidez, como está escrito: **El que envía la nieve como lana, y esparce la niebla<sup>40</sup> como ceniza** (Sal 147,16).

Por su facultad de expandirse y dificultar la visibilidad, la niebla indica la majestad<sup>41</sup> divina, ciertamente manifiesta por su eficacia, pero invisible a los ojos de los mortales. Por ello está escrito que, con frecuencia, Dios bajaba y venía en la nube: **La niebla del Señor llenó la casa, y no podían los sacerdotes estar de pie y ejercer su oficio a causa de la niebla, pues había llenado la casa la gloria**

<sup>34</sup>Blancura. Pureza.

<sup>35</sup>Lepra.

<sup>36</sup>Frescor.

<sup>37</sup>Inoportunidad.

<sup>38</sup>[...*glacies* en el texto latino y Vlg.; וְקִיטוֹר, y *bruma*, en hebr. Grg., κρύσταλλος].

<sup>39</sup>Evanescencia.

<sup>40</sup>[...*nebulam* en el texto latino y Vlg.; עָרַפֶּל, como *escarcha*, en hebr. Grg. ὁμίχλη].

<sup>41</sup>Majestad.

**del Señor** (1Re 8,10-11); **El Señor dijo que habitaría en la niebla** (1Re 8,12).

Con el símil de la niebla se indica una cosa que puede deshacerse, disiparse y desvanecerse<sup>42</sup> de manera total. Así: **He disipado como nube tus iniquidades, y como niebla tus pecados** (Is 44,22).

Escrito está que el aspecto y apariencia de los cielos<sup>43</sup> superiores es semejante a la niebla: **Como niebla cubrí toda la tierra** (Sir 24,3).

La niebla agitada por los remolinos significa, en Pedro (cf. 2Pe 2,17), al *hombre sin provecho e inconstante*<sup>44</sup>.

## TEMPESTAD

[סַעַר - טֶמֶסְטַד - שְׁעָרָה - γνόφος - συσσεισμός - σάλος - *tempestas*]

Con el término *tempestad* se significa persecución<sup>45</sup>, desgracia<sup>46</sup>, venganza y de toda cosa hostil y difícil. Incluimos también en esta definición la expiación de penas. Así: **La escasez lo arrebató como agua; por la noche lo oprime la tempestad** (Job 27,20); **Su alma perecerá en la tempestad**<sup>47</sup> (Job 36,14); **He aquí que saldrá el torbellino de la ira del Señor, y llegará la tempestad que arremete contra la cabeza de los impíos** (Jer 23,19). En este lugar, como también en el siguiente, tiene el significado de venganza vehemente: **Mandaré piedras muy grandes, que se precipiten desde arriba, y un viento de tormenta devastador** (Ez 13,11).

Expresa, a veces, la tormenta una fuerza<sup>48</sup> y poder incontenibles: **El Señor está en la tempestad; y en el torbellino, su camino** (Nah 1,3); **El Señor Dios tocará la trompeta, y marchará en el torbellino del Austro** (Zac 9,14).

## TORBELLINO

[סֹפֶדֶת - καταίγλις - συντέλεια - *turbo*]

En su sentido arcano, torbellino significa, para los malos, el castigo<sup>49</sup> que sigue al juicio divino; para los buenos, liberación. Así: **Porque he aquí que el Señor vendrá en el fuego, y como un torbellino su cuadriga, para descargar con indignación su furor y su castigo como llama de fuego** (Is 66,15); **El Señor está en la tempestad, y en el torbellino, su camino, y nubes polvo de sus pies** (Nah 1,3).

Un ejército impetuosísimo<sup>50</sup> e incontenible viene descrito con las palabras torbellino y tempestad: **He aquí que subirá como las nubes, y como tempestad, su carro** (Jer 4,13).

<sup>42</sup>Evanescencia.

<sup>43</sup>Cielo.

<sup>44</sup>Inconstante.

<sup>45</sup>Persecución.

<sup>46</sup>Desgracia.

<sup>47</sup> [*...in tempestate* en el texto latino y Vlg.; בְּנֵעֵר, *en la juventud*, en hebr. Probablemente, los latinos han leído נֵעֵר por סַעַר. Grg. traduce bien: ἐν νεότητι. Y NeoVlg. corrige: *in iuventute*].

<sup>48</sup>Fuerza grande.

<sup>49</sup>Castigo.

<sup>50</sup>Ejército impetuoso.